



Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

Dos palabras sobre la huelga



Hemos con dolor presenciado en nuestra Villa una huelga que mas bien podría llamarse un movimiento socialista anticristiano.

Estaba muy puesto en razón que si algunos creían ser explotados por sus patronos con la exigua retribución que les daban por sus trabajos, reclamaran por todos los medios legítimos posibles, aquello a que tienen derecho, cuidando de no lesionar los derechos de los demás, y sin acudir al resorte de hacer pasar como culpable a la Religión, de ver defraudadas sus quiméricas pretensiones. Pero empezando, como hicieron las huelguistas de nuestra Villa por atacar a aquellos y a ésta, comprendimos desde luego que las huelguistas e inspiradores del mo-

vimiento tenían otra finalidad que reclamar un su derecho.

Y durante toda la huelga ha sido tal la sinrazón que ha dirigido la mayor parte de sus actos, que tenemos la convicción de que una acción hecha adrede para desacreditar la huelga, no hubiera llevado a cabo mejores procedimientos que los utilizados por las huelguistas.

Es un hecho innegable que las obreras de nuestra Villa tienen su fuente de ingresos en la industria de monederos de plata. Por esta misma razón dos cosas no debieron olvidar nunca, que son: la necesidad de perpetuar esta industria y el procurar después su prosperidad.

El clamoreo socialista es muy cómodo, pedir y exigir más retribución por un trabajo no es cosa difícil, y lanzarse alborotadamente en medio de las calles y pla-

zas es muy seductor por los *zán-ganos* que metidos a directores pescan a rio revuelto. Pero esto no quita que en el caso de un fracaso se ponga a los descontentos, en la situación de acudir a la asistencia pública por solo su subsistencia.

La huelga después de algunos días de revuelta, después de lesionar muchos de los derechos de los demás, después de crear odios fratricidas capaces de ahogar en su principio la prosperidad de un pueblo, después de haber puesto a nuestra Villa en ocasión próxima de presenciar sucesos tristísimos, ha tenido solución. Las huelguistas han cantado victoria, pero ¿dónde está su triunfo? ¿Han perpetuado la industria fuente de ingresos? ¿Han conseguido su prosperidad?

En la mente de todos está el temor fundado de que su victoria, su decantado triunfo, haya puesto la productora industria de monederos de plata en una situación crítica tal que no la habíamos presenciado desde que tomó arraigo en Menorca.

Ya pueden, pues, darse por satisfechos de su obra *progresiva y benefactora* los directores de la huelga en cuestión, que han dado

ocasión de que el público se convenciera de su nulidad.

Además ¿a qué tratar a la industria de monederos de plata por la que tantas pesetas han ganado la clase menesterosa, de *industria asquerosa*? La asquerosidad acaso estará en la pluma del autor de tal afirmación que muy bien podría ser un paparrabias.

¿Qué diríamos de un payés que sólo cuidara de sacar leche de la *ubre* descuidando el sostenimiento de la vaca? Está claro que la ubre se secaría y dejaría en absoluto de producir.

Pues bien: las huelgas en manos de directores socialistas anticristianos, de maestrillos ferreristas, no consiguen otro efecto que secar la ubre de la industria a que más obligados están a procurar su perpetuidad y prosperidad.

Y hay que confesar que la huelga de esta Villa, si no ha dado este resultado no habrá sido por falta de medios puestos en obra; por de pronto, no obstante, al escribir estas líneas se teme que ese sea el resultado definitivo.



Es doctrina de la Iglesia que el obrero debe ganar un salario que no sea insuficiente para su *susten-*

tación frugal y de buenas costumbres.

Por esto, deseamos como el que más las mejoras, pero las deseamos no de cualquier manera, expuestos a que por conseguirlo todo se quede sin nada, sino que las queremos de modo, que las mejoras de unos no sean detrimento de otros, es decir, las queremos y deseamos por completo, y sin acudir a lo matón que solo sirve para soliviantar los ánimos de quienes más en santa paz y armonía debiera estar.

Hay que tener en cuenta que los obreros no son toda la sociedad. Esta consta de otros elementos que gozan también de sus derechos. Por lo tanto cuando el elemento obrero quiere sean respetados sus derechos no debe olvidar la obligación que tiene de empezar por respetar los derechos de los otros elementos componentes de la sociedad. Y a este punto los directores de la huelga no lo tuvieron en cuenta.

Además no puede dar buen resultado una huelga, una petición en la que se considera el uno ladrón del otro; sino que, si efectivamente se quiere, sin otra finalidad, conseguir la petición motivo

de la huelga, ha de tenerse muy presente que un elemento es complementario del otro. ¿Pensaron siquiera en eso los directores de la huelga habida en Alayor?

30 de Junio 1912.

Patrón de la semana

San Cirilo, Obispo y m.

Treinta y cuatro años de edad contaba San Cirilo cuando fué consagrado Obispo de Cortina. El gran celo de Cirilo por la dilatación de la fe y la ruina de la idolatría, no podía ocultarse al furor de los perseguidores del cristianismo. Pretendió el Prefecto obligar a nuestro santo a que sacrificase a los dioses; pero no siendo posible vencer su constancia, le condenó a ser quemado vivo. Al conducirlo al suplicio iba cantando alabanzas al Señor; y ya arrojado a la hoguera, Dios hizo el milagro de que nuestro santo saliera de ella enteramente ileso. El Gobernador, al ver este milagro, le dejó libre, pero como el santo Obispo volviese a predicar la fe de Cristo, arrepentido Lucio de haberle dejado con vida, le mandó degollar el día 9 de Julio del año 251 o 52.

DEL TIEMPO

Lo que resucitará.

Todo lo que haya tocado Nuestro Señor Jesucristo.

Jesucristo resucitado es principio causa y modelo de toda resurrección.

Como su ocupación en su vida mortal fué *hacer bien* a todo el que se le acercaba, su ocupación en la eternidad es y será la de remitir y glorificar *todo lo suyo*.

Jesucristo en la tierra, en su vida mortal como en su vida de Sagrario es siempre el *Sembrador* de la Resurrección, en donde quiera que llega el aliento de su boca o el contacto de su mano allí queda para siempre un *germen* de resurrección que florecerá en su día.

Un alma que comulga, aunque sea una sola vez, una obra que se ha hecho con gracia de Jesucristo, una palabra que se ha pronunciado en nombre suyo, una lágrima que se haya derramado por El, por el solo contacto que todo esto con El hatenido, ha quedado fecundado con semilla de inmortalidad.

¡Qué bella es mi fe y qué dilatados horizontes abre delante de mí!

Mientras yo viva en la gracia de mi Señor Jesucristo, yo y todo lo mío nos disponemos para no morir eternamente.

Qué son las páginas de la Historia, y las letras de oro, y las inscripciones en piedra y demás medios con que el mundo puede labrar *inmortalidad* de un hombre, en comparación de esa inmortalidad *de verdad y de gloria* que siembra en mi alma, en mis huesos, en mis obras el contacto del Jesucristo *Sembrador* de Resurrección?

¡Pobre inmortalidad la que se hace con papel, con metal o con piedra!

Ni el papel ni el metal ni la piedra pueden resucitar lo que está muerto.

Solo la virtud de Jesucristo, que dió la vida a todo lo que vive, es la que puede dársela a lo que la ha perdido.

Qué alegría siente mi corazón en decir: yo no estaré siempre muerto; después de un poco de tiempo de sueño de sepulcro yo viviré siempre.

¡Vivir siempre! ¡sin volverse a morir!
Y vivir viendo a mi lado a Jesucristo que contempla gozoso en mí el buen *fruto* que dió la *semilla* por El sembrada en esta tierra de cardos y espinas.

Y ¡vivir siempre junto a los amigos y queridos de mi corazón, que también comunicaron con Cristo!

¿Os enteráis almitas ignoradas, que sin que lo sepa nadie ni nadie lo agradezca, hacéis el bien a manos llenas, solas os tragais vuestras lágrimas, y solas y sin apoyo humano atravesáis el desierto del mundo..?

¿Os enteráis, obreros de la gloria de Dios y de la caridad del prójimo..?

¿Os enteráis almas inocentes y sencillas y vosotras las afligidas y purificadas por la penitencia..?

¿Os enteráis? Esas gotas de sudor o de lágrimas caídas sobre el surco que en la tierra ha abierto vuestro trabajo constante y abnegado, esas limosnas de dinero, de cariño y de consuelo no agradecidas, esa fama injustamente perdida, esas persecuciones gratuitas, esos sentimientos nobles mal interpretados, ese luchar de cada día y de cada hora sin lograr vencer y ese sembrar de todos los momentos sin cosechar nunca... ¡todo eso resucitará! Dejad que pase el invierno que pudre la semilla y esperad la pri-

mavera eterna de la gloria de Dios en que despunte el tallo que arranca de aquella semilla muerta y ¡veréis flores y frutos y lozania eterna!

Lo que no resucitará

Todo lo que vive a espaldas de Jesucristo.

Fuera de la virtud de Jesucristo no hay nada que dé verdadera inmortalidad.

Contra el microbio de la muerte, usando de una comparación terapéutica, que lo infecciona todo no se ha descubierto hasta el presente ni se descubrirá eternamente otra inmunidad que las *inyecciones* de la virtud de Cristo.

Ciencia sin Cristo, caridad sin Cristo, trabajo sin Cristo, sacrificios sin Cristo, amor sin Cristo, todo eso, pese a las lenguas de la fama y a los manes de la inmortalidad, todo eso, repito *huele a muerto* y a muerto para siempre.

¡Triste destino de tantas afanes! ¡Desdichada herencia de tantos trabajos..!

Corazón bendito de Jesús, ¡si conocieran los hombres y los pueblos el *don tuyo*!

¡Si conocieran lo *largo* y lo *rico* del don con que regalas a los tuyos!

Corazon misericordioso, Sembrador de Resurrección ten piedad de estos pobres equivocados que se empeñan en morir para siempre.

El Arcipreste de Huelva.

Font de gracia.

Sé una font inestroncable
qui may deixa de rajar;

fins la set insaciable
ella arriba a saciar.

Una donzella inefable
no 's cansa de convidar
y amb sa dolzura admirable
partínt l' aigua sempre está.

Qui beu d' aquesta aigua pura
sent al cor tanta dolzura
que may set torna tenir.

Gracia es l' aigua redemptora
Maria, és la partidora
y la Font *Sou Fill divi*.

A. F.

El Pilar y la Tradición

Aun cuando graficamente en nada se parecen estas dos palabras, todo cristiano ve en la primera el origen y fundamento de la segunda; y todo jaimista tiene en ésta, la fé y respeto que indudablemente aquella le inspira.

Del mismo modo que el corazón cristiano, vé en el Pilar auro-
ra que con sus fúlgidos destellos,
le alegra, conmueve y embarga a
un tiempo, y así como ante él se
siente fuerte el alma enamorada
del bien, también en la Tradición
se divisan bellos panoramas, cu-
biertos tan sólo por sùtiles celajes;

que entusiasman, robustecen y animan al más débil. Allá donde se venera el Pilar, donde se le evoca y recuerda, está un amante de la Tradición que adora y ama en él la bandera de oro y gualda, que ondeada hábilmente un día le prodigó ilimitados bienes; y olvidando sus más perentorias necesidades, ruega a la antorcha que aquel glorioso pedestal contiene, dirija una mirada a este pueblo, que eligió entre tantos, que como foco resplandeciente ilumine y haga brotar en los corazones de sus hijos la luz de la verdad, y cual seguro faro los saque del caos insondable en que yacen sepultados por el farsante, pertinaz e inicuo materialismo.

Ni al aguerrido aragonés, ni al sencillo castellano, ni a nadie que ostente el honroso apelativo de español, se le oculta que en el Pilar tuvo origen nuestra fé y se fomentó el cristianismo: y cuando se peleaba por nuestra independencia, cuando aquel pueblo veía en peligro sus patriarcales costumbres, no faltó un orador que postrado ante aquella angelical imagen, pidiera intercesión para que no quedara destruída y hecha súbdita de un tirano nuestra Patria, y con

ella nuestras tradiciones, nuestras glorias y nuestro heroísmo. En aquellos días aciagos, al par que honrosos para España, ¿quién dirigía y guiaba a nuestros antepasados a las barricadas, donde preveían una muerte segura? Quién sino la Santísima Virgen del Pilar, ante cuya bandera juró defender la religión el valiente zaragozano, infundió aquella constancia en la lucha, sin temor al bombardeo y ataques del ejército invasor? Quién, sino ella, por último, dió el valor heroico que enalteció a aquel insigne caudillo, y aquella intrípidez y valentía en las Agustinas, Alvarez y Sanchos?

Y como si no fuese bastante todo esto, hace que lleguen hasta su Templo las granadas de las huestes enemigas, como para mostrarnos la parte activa que tomó en la lucha: momento culminante y decisivo en que se esfuerzan los ánimos y aumentan las energías de aquellos valientes, al ver en peligro la mejor de sus joyas, la base de las tradiciones. Entonces sería cuando Lannes, jefe de los sitiadores, pensaría aquellas célebres palabras que después dijo a Napoleón: «cada casa requiere un salto».

Y ¿quién duda de que el Pilar, volverá pronto a ser—si no lo es ya—admirado como emblema y núcleo de las aspiraciones de todo español? Acaso no esté lejana la hora en el reloj de los tiempos, y sin ser percibida todavía, podemos decir que va repercutiendo su soñado eco en el corazón de muchos, que vuelven su vista al horizonte de Aragón, reconocidos de sus extravíos y confiados de poder llevar la alegría a sus pechos y la satisfacción a sus corazones. Y de igual manera, comprendiendo que la sociedad se desquicia y destruye, se acogen también a la Tradición que tanto elogiaban y respetaban sus antecesores, de la que se apartaron al oír pronunciar con fuerza... ¡igualdad! ¡libertad! ¡fraternidad! palabras que robó el que las dijo envueltas con débil careta, que el tiempo se encarga de ir descubriendo.

Las llamas de la fé cristiana y el respeto a nuestros abuelos, veían encendido el amor que nos corrobore y virifique a diferencia del materialismo que predicán esos sectarios, que no hacen sino explotar sencillos e ignorantes y acrecentar el decaimiento y frialdad en lo que patentizan los siglos

en deshonra del nombre de españoles.

Hombres de ciencia, que permanecéis impasibles ante tanto desastre, aprovechad las dotes con que os honró la Providencia en beneficio de vuestros hermanos; poned cuantos medios tengais al alcance en inculcar las verdades de la religión, pues aunque no obtengáis pronto el agradecimiento, la Capitana de Aragón os compensara en el día, coronando vuestras cabezas con el laurel victorioso de la satisfacción, que tan próxima tiene el que practique acción tan noble y humanitaria. A vosotros solo es dado destruir la ignorancia avasalladora unas veces, crédula otras e irrazonable siempre; haced, pues, que nuestra Nación pobre materialmente, sea culta y rica en la esencia; y una vez conseguido esto, todo anciano será por sí solo un caudillo, todo joven un patriota y todo niño un amante entusiasta de la Tradición.

UN MAESTRO JAIMISTA

Un nou periòdic

Llum Nova es el títol de un periòdic menorquí qu' ha visitat la nostra Redacció.

L' ham rebut amb els brassos oberts, com a nou germá que carrega damunt les sevas espalltas la important y pesada missió de instruir y regenerar al poble.

Es publica a Mitjorn-gran, y se veu honrat el primer nombre, qu' es el que tenim devant, an firmas de amigs nostros.

L' ham llegit de cap a cap, y mos h' agradat molt el seu contingut.

Per axó el recomanám als nostros subscriptors y amigs.

El preu de suscripció es baratíssim, tan solsament costa trenta centíms de peseta per trimestre. Qualsevol pobret he hi pot arribá. Surtirá cada quince dias.

Cruz y Espada agradeix el saludo dirigit a lá prensa y correspon contestant amb el **Deu mus do bon día** y deixant establert el cambi.

¿Por qué se persigue a los Religiosos

¿Será por que llevan vida ociosa y holgazana?

No; esto se puede decir, esto se pueda estampar en grandes letras en las columnas de los periódicos; esto se puede vociferar en tabernas y reuniones; pero nadie que piense y reflexione lo puede admitir.

Los religiosos son los que menos tiem-

po pierden, porque son los que menos hablan y menos duermen; luego esa acusación es una calumnia.

Los religiosos son los que han llenado y llenan todavía las bibliotecas de obras incomparables y dirigen las mejores escuelas, los mejores asilos y las iglesias más concurridas: luego esa acusación es una calumnia.

Además. ¿son los religiosos los que, para matar el tiempo, llenan los cafés y los teatros, los paseos y las plazas de toros? ¿Son los religiosos los que ruedan todo el día de visita, en visita de tertulia en tertulia, de juego en juego, de baile en baile?

¡Ah! Si la vida religiosa es tan cómoda y tan descansada, ¿por qué hay tan pocos que la abrazan cuando hay tantos que sólo buscan diversiones, comodidad y descanso? Luego esa acusación es a todas luces una grosera calumnia.

¿Por qué se persigue a los religiosos? Porque

es antisocial, porque es ilícito porque es repugnante a la misma naturaleza humana obligarse con votos a obedecer a sus reglas y a sus superiores?

Ya hemos visto que no.
En efecto, ¿dónde está aquí lo antisocial? ¿Dónde lo repugnante? ¿En obligarse a practicar la virtud? ¿En obligarse, con la gracia de Dios, a seguir los santos consejos de su Evangelio y a ayudar, consolar, enseñar, remediar las miserias de la humana naturaleza; y sin embargo, ¿no viven muy a sus anchas los masones?